



2. La Propuesta de la Fe que hoy nos hace la Iglesia:

<p style="text-align: center;">COMPENDIO</p> <p style="text-align: center;">CATECISMO DE LA IGLESIA CATOLICA</p>	<p style="text-align: center;">CATECISMO DE LA IGLESIA CATOLICA</p>
<p>1. El 11 de Octubre de 1992, el Papa Juan Pablo II entregaba a los fieles de todo el mundo el <i>Catecismo de la Iglesia Católica</i>, presentándolo como «texto de referencia»^[1] para una catequesis renovada en las fuentes vivas de la fe. A treinta años de la apertura del Concilio Vaticano II (1962-1965), se cumplía de este modo felizmente el deseo expresado en 1985 por la Asamblea extraordinaria del Sínodo de los Obispos de que se compusiera un catecismo de toda la doctrina católica, tanto de la fe como de la moral.</p> <p>Cinco años después, el 15 de Agosto de 1997, al promulgar la <i>editio typica</i> del <i>Catechismus Ecclesiae Catholicae</i>, el Sumo Pontífice confirmaba la finalidad fundamental de la obra: «Presentarse como una exposición completa e íntegra de la doctrina católica, que permite que todos conozcan lo que la Iglesia misma profesa, celebra, vive y ora en su vida diaria».^[2]</p>	

<p>2. En orden a un mayor aprovechamiento de los valores del <i>Catecismo</i> y para responder a la petición del Congreso Catequético Internacional de 2002, Juan Pablo II instituyó en 2003 una Comisión especial, presidida por mí, como Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe, con el encargo de elaborar un <i>Compendio del Catecismo de la Iglesia Católica</i>, que recogiera una formulación más sintética de los mismos contenidos de la fe. Tras dos años de trabajo se preparó un <i>proyecto de compendio</i>, que fue enviado a consulta a los Cardenales y a los Presidentes de las Conferencias Episcopales. El <i>proyecto</i>, en su conjunto, obtuvo una valoración positiva por parte de la absoluta mayoría de cuantos respondieron. La Comisión, por tanto, procedió a la revisión del mencionado <i>proyecto</i> y, teniendo en cuenta las propuestas de mejora recibidas, redactó el texto final de la obra.</p>	
<p>33. ¿Qué son los símbolos de la fe?</p> <p>Los símbolos de la fe, también llamados «profesiones de fe» o «Credos», son fórmulas articuladas con las que la Iglesia, desde sus orígenes, ha expresado sintéticamente la propia fe, y la ha transmitido con un lenguaje común y normativo para todos los fieles.</p>	<p>185-188 199. 197</p>
<p>34. ¿Cuáles son los símbolos de la fe más antiguos?</p> <p>Los símbolos de la fe más antiguos son los <i>bautismales</i>. Puesto que el Bautismo se administra «en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo» (<i>Mt</i> 28, 19), las verdades de fe allí profesadas son articuladas según su referencia a las tres Personas de la Santísima Trinidad.</p>	<p>189-191</p>

<p>35. ¿Cuáles son los símbolos de la fe más importantes?</p> <p>Los símbolos de la fe más importantes son: <i>el Símbolo de los Apóstoles</i>, que es el antiguo símbolo bautismal de la Iglesia de Roma, y <i>el Símbolo niceno-constantinopolitano</i>, que es fruto de los dos primeros Concilios Ecuménicos de Nicea (325) y de Constantinopla (381), y que sigue siendo aún hoy el símbolo común a todas las grandes Iglesias de Oriente y Occidente.</p>	<p>193-195</p>
<p>79. ¿Cuál es la Buena Noticia para el hombre?</p> <p>La Buena Noticia es el anuncio de Jesucristo, «el Hijo de Dios vivo» (<i>Mt 16, 16</i>), muerto y resucitado. En tiempos del rey Herodes y del emperador César Augusto, Dios cumplió las promesas hechas a Abraham y a su descendencia, enviando «a su Hijo, nacido de mujer, nacido bajo la Ley, para rescatar a los que se hallaban bajo la Ley, y para que recibiéramos la filiación adoptiva» (<i>Ga 4, 4-5</i>).</p>	<p>422-424</p>
<p>80. ¿Cómo se difunde esta Buena Noticia?</p> <p>Desde el primer momento, los discípulos desearon ardientemente anunciar a Cristo, a fin de llevar a todos los hombres a la fe en Él. También hoy, el deseo de evangelizar y catequizar, es decir, de revelar en la persona de Cristo todo el designio de Dios, y de poner a la humanidad en comunión con Jesús, nace de este conocimiento amoroso de Cristo.</p>	<p>425-429</p>